

Historias de tierra adentro

contadas por niñas y niños
de Ayacucho (II)

tarea



Historias de tierra adentro. Contadas por niñas y niños de Ayacucho (II)

Historias de tierra adentro

contadas por niñas y niños de Ayacucho (II)



Esta recopilación de cuentos forma parte del proyecto “Educación de calidad para niñas y niños indígenas del Perú”, desarrollado por Tarea en las provincias ayacuchanas de Cangallo y Huamanga, junto a Axis de Dinamarca, gracias al apoyo de la Fundación Hempel. El dibujo, que acompaña a cada cuento, fue elaborado por la propia niña o niño que lo redactó.

Edición literaria: Gaby Cecilia Cevasco Farfán

Facilitación de talleres con niñas y niños de Ayacucho: Gary Aranda Escalante

Registro fotográfico de dibujos: Walter Luis Hupiu Tapia

Este folleto se terminó de imprimir en mayo de 2019 en los talleres de:

Tarea Asociación Gráfica Educativa en Pasaje María Auxiliadora 165, Breña. Lima 4, Perú

Primera edición: 2000 ejemplares. Lima, mayo 2019

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú n.º 2019-05401
I.S.B.N.

De esta edición:

© **Tarea Asociación de Publicaciones Educativas**

Parque Osores 161, Pueblo Libre. Lima 21, Perú

Teléfono: (51 1) 424 0997. Fax: (51 1) 332 7404

Dirección electrónica: tarea@tarea.pe

Página web: www.tarea.org.pe

Se permite la copia o la transmisión de partes o de toda esta obra sin requerir permiso previo; basta con citar la fuente.

Las ideas y opiniones contenidas en esta obra son de exclusiva responsabilidad de las autoras y los autores, no comprometen ni reflejan necesariamente la posición institucional de las organizaciones:



Contenido

Presentación	6
El abuelo viajero	9
El maíz y la palta	11
El maíz	13
Mi pueblo Sunilla	15
Tradición de Pilacicho	17
La Virgen	19
La historia de mi comunidad	23
El jounen ocioso	25
El cerro Condoray y el Apu	27
Historia de Irapata Pukyu	29
La historia de Los Morochucos	31
Distrito Los Morochucos	33
Pomabamba	35
La historia de Chalco	37
Huamangacha Pucro	39
Quispillacta	41
Chimaycha	43
Chikchi y qasa	45
Mi pueblo Canchacancha	47
El cerro Condoray	49
Los terroristas	51
Historia de una mujer que no escucha bien	53
La laguna encantada	55

Presentación

Tarea Asociación de Publicaciones Educativas presenta el segundo volumen de *Historias de tierra adentro, contadas por niñas y niños de Ayacucho*, una selección de cuentos relatados por abuelas, abuelos, padres, madres y otros familiares, recopilados por niñas y niños de instituciones educativas de las provincias de Cangallo y Huamanga (Ayacucho).

Estas instituciones participan en el proyecto “Educación de calidad para niñas y niños indígenas del Perú”, que se desarrolla con el apoyo de Axis de Dinamarca y el financiamiento de la Fundación Hempel.

Los cuentos, al igual que los del primer libro, fueron recogidos por Gary Aranda Escalante, ayacuchano, artista, educador, músico y cuenta cuentos.

Las historias se escribieron en cuatro talleres; dos se realizaron en la provincia de Cangallo y dos en la provincia de Huamanga, con niñas y niños de cuarto, quinto y sexto grado de educación primaria.

Niñas y niños se contaron los cuentos recogidos, para luego representar, a través de un dibujo, una escena del cuento.

Los cuentos ponen por escrito la cultura oral, la memoria de las comunidades andinas, las sabidurías o conocimientos que se transmiten de generación a generación. De esta forma, la palabra se convierte en arte popular que expresa ideas, conocimientos, saberes, ritos, técnicas y valores, a través de mitos, leyendas, canciones, música y danza.

Los cuentos contienen mensajes aleccionadores: no robar, no mentir, no flojear, hacen referencia a los apus tutelares como a las divinidades cristianas. Otros narran cómo se originaron los nombres de algunas comunidades y ciudades importantes.

Asimismo, hay cuentos en los que se atribuye a la naturaleza las virtudes y defectos humanos, tales como la bondad, la envidia, el egoísmo.

Los dibujos son un arte aparte, niñas y niños grafican la idea principal del cuento, sus personajes y los pintan de variados colores. Dblemente ricos, porque, por un lado, nos expresan el espíritu del relato y, por otro, sus percepciones de la historia, y de esa forma ponen en los dibujos mucho de sí mismos.

Así, TAREA contribuye a la difusión y conocimiento de las tradiciones y la sabiduría popular al darle forma de libro para compartirlas; a la vez que incentiva la creación entre estudiantes como una forma de ver el mundo desde la libertad y la solidaridad.

Creemos que la creación tiene un efecto de bienestar poderoso sobre niñas y niños, por lo que la educación debe incentivarla, pero sin los parámetros rígidos, que muchas veces predomina en la enseñanza, que solo limitan su expresión y creatividad.

Tarea Asociación de Publicaciones Educativas



El abuelo viajero

Había una vez un abuelo que estaba yendo a su trabajo, era muy lejos, en esos tiempos no había carros, tenía que ir a pie. Cuando ya estaba tan cerca de su trabajo vio a una fantasma que no podía pasar una acequia donde corría agua. Entonces la fantasma le dijo:

—Ayúdame a cruzar el agua —y le contó que estaba yendo a su quinto día de velorio donde su familia lloraba su fallecimiento y no tenía dinero con qué enterrarla, pero le comentó que poseía una manta en un rincón.

—Allí están mis familias velando mi ropa y tienes que avisarles —le dijo.

Finalmente sus familiares se repartieron esas cosas y le dieron al abuelo una pierna de toro. El abuelo contento regresó a su casa, cuando llegó su esposa le preguntó:

—¿De dónde trajiste esta carne?

Moisés Noé Canales Lizana (10 años)

4° grado, I.E. n.º 38099

Informante: Celestina Navarro Huamán (50 años)
Comunidad Anchak Huasi, distrito Vinchos, provincia Huamanga

El maíz y la polta



Llamahilla

Kimberly Camarena Quispe

El maíz y la palta

Hace mucho tiempo en un lejano bosque, una linda familia de paltas y maíz era muy feliz. De pronto el maíz y la palta tuvieron una fuerte discusión porque cada uno quería apropiarse de esos paisajes. Desde ese día, ellos ya no se hablaban; mas tampoco se miraban, y cada vez que se encontraban discutían por lo mismo.

Pero un día la palta eligió irse a otro bosque, pero sin decirle a nadie, ni al maíz, porque estaba muy molesta con él, así que se fue a otro bosque más tranquilo.

El maíz muy triste buscó a la palta para poder disculparse con ella; un día después la palta regresó arrepentida.

¡Ellos se disculparon y fueron amigos por siempre! Y nunca más se pelearon por el bosque, que es para todos.

Kimberly Cangana Quispe (12 años)

6° grado, I.E. n.º 38042 "Nuestra Señora del Carmen"

Informante: mamá, Antonia Quispe Humareda
Comunidad Llamahuillca, distrito Quinua, provincia Huamanga



El maíz

Había una vez una pequeña niña que había encontrado un grano de maíz, pero no sabía que era maíz y lo cuidó mucho, hasta que un día lo plantó. Desde ese día esperó que creciera, lo regaba hasta que brotó, cuando creció dio su fruto, era una mazorca de granos.

Un jóven avaro la despreció y la mazorca muy triste le dijo:

—Algún día yo seré plata y no llegaré a tus manos, porque tú me has despreciado.

Y el jóven al escuchar hablar a la mazorca la despreció aún más.

La niña al enterarse se molestó y les dijo a todos:

—Un jóven despreció a la mazorca de maíz, debemos ponerle un nombre a este fruto, todos tenemos uno. —Todos dijeron que se llame maíz, y festejaron felices este hecho.

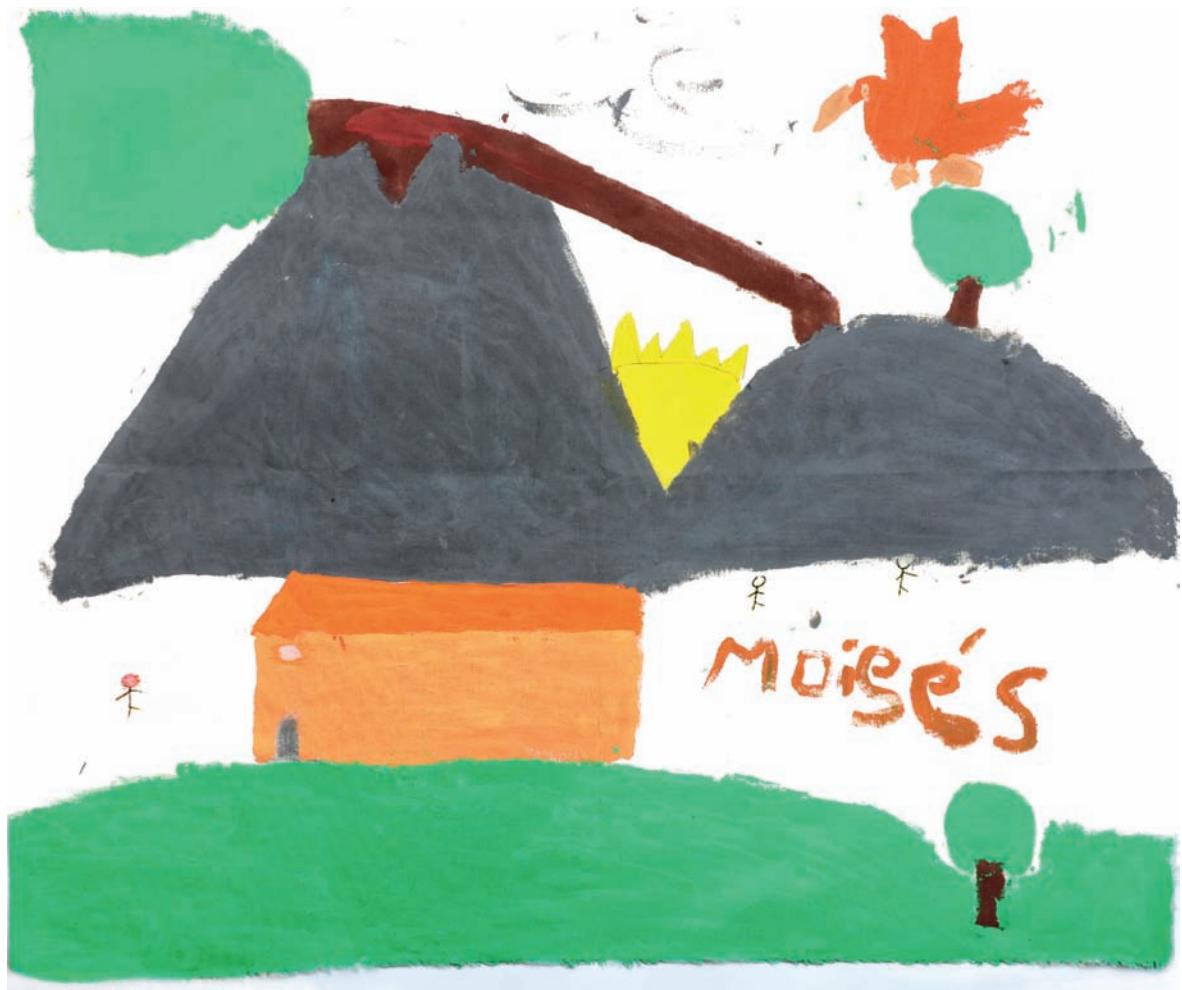
Al jóven avaro, que despreció al maíz, nunca le dieron nada y se volvió pobre. Nadie más se burló del maíz y la gente quería mucho al maíz, porque les quitaba el hambre.

Diana Isabel Barrientos Berrocal (12 años)

6º grado, I.E. n.º 38042 "Nuestra Señora del Carmen"

Informante: papá, Juan Barrientos

Comunidad Llamahuillca, distrito Quinua, provincia Huamanga



Mi pueblo Sunilla

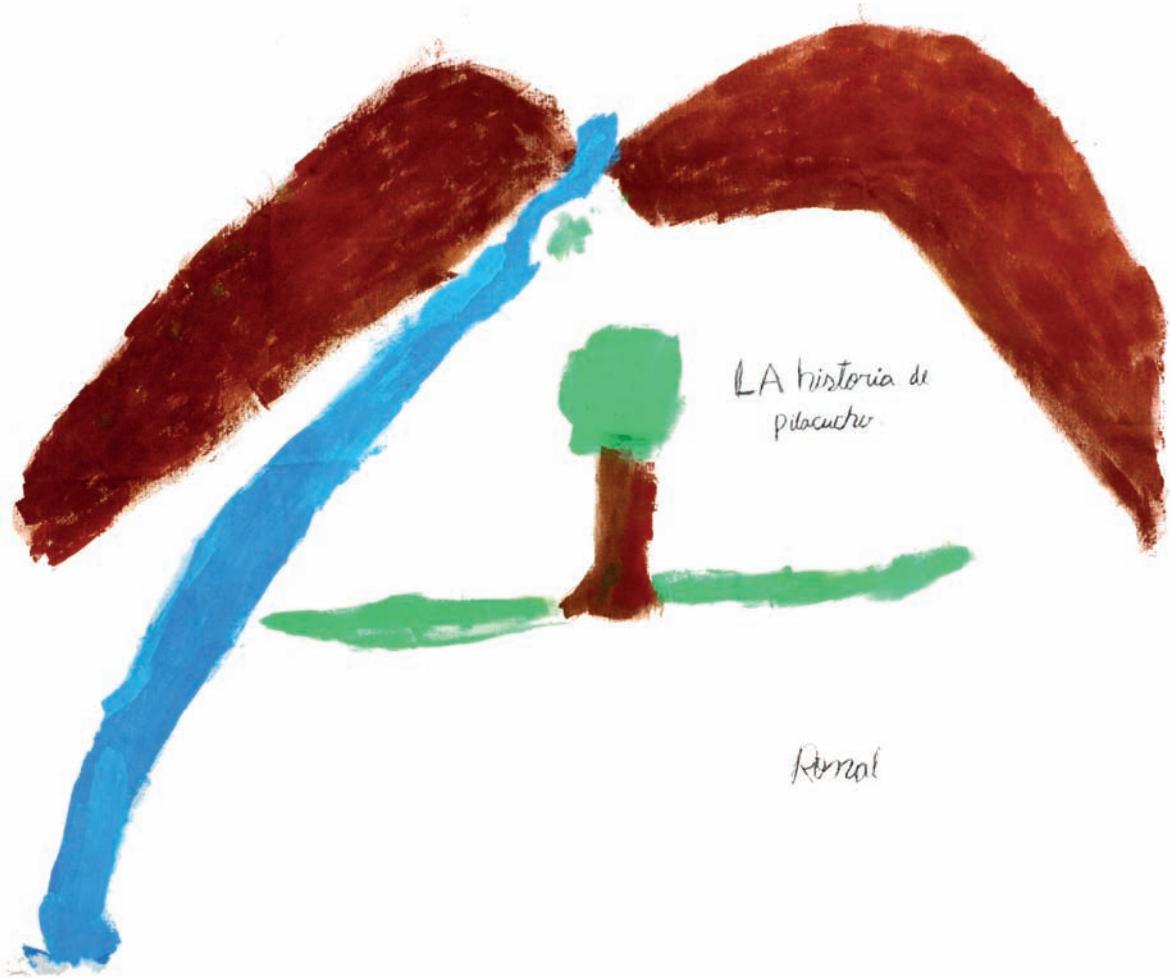
Mi pueblo se llamaba Sunilla porque había un cerro como roca grande que hoy ya no existe, y mis ancestros llamaron “suni” y “aura”, si suena completo. En una reunión, todos los pobladores decidieron que se llame Sunilla en el año 2006.

Cuando se ha tumbado el cerro de roca, por culpa de un árbol, ese árbol era muy grande, las personas que estaban bajo del cerro fueron aplastadas y murieron, pocas personas sobrevivieron en el distrito Binchos, centro poblado Putaja, anexo Sunilla.

Moisés Quispe Cuba (10 años)

5° grado, I.E. n.º 38876 / Mx-P “Virgen del Carmen”

Informante: abuela, Felícitas Ventura Quispe (75 años)
Comunidad Pilacucho, distrito Ayacucho, provincia Huamanga



Tradición de Pilacucho

En el pucio de Pilacucho los antepasados lavaban ropas y como era antiguo lo llamaron Pilacucho. Y a la iglesia la llamaron Pilacucho, y desde allí el barrio no tenía nombre y le llamaron Pilacucho, y la escuelita, como la iglesia que tenía Pilacucho, también se llamaba Pilacucho Virgen del Carmen.

Ronal Paquiyauri Curi (10 años)

5° grado, I.E. n.º 38876 / Mx-P "Virgen del Carmen"

Informante: mamá, Rosa Curi Ayme (54 años).

Comunidad Pilacucho, distrito Ayacucho, provincia Huamanga



La Virgen

Había una vez cinco niñas que siempre salían a pastear ovejas a un lugar llamado Ocubamba, era un lugar angosto y fueron las cinco niñas con todo y oveja. Allí estaba una señora de luto y la señora les dijo:

—Quiero tu manta.

—¿Para qué? —le preguntaron ellas.

—Para comer el fiambre...

La señora ubicó a las niñas fila por fila y sacó de su manta muchos caramelos, galletas, chupetines, etcétera. Después de eso, la señora les dijo que deberían cuidar a sus ovejas porque había muchos zorros en el huayco, y se fue. Las niñas voltearon a mirar a sus ovejitas, y la señora desapareció.

Volvieron a sus casas y una de ellas le contó a su mamá, y esta lo tomó a la ligera. Al día siguiente, la señora habló a su vecina diciendo:

—Vecina, quien le regaló dulces no vaya a ser que se lleve a nuestras hijas.

—Alguien tiene que verlas para asegurar no tomen riesgo. Hoy día no puedo ir, así que iré mañana.

La vecina cocinó temprano, las niñas se fueron a ese lugar Ocubamba y les llevó comida. Antes de salir la señora le dijo a su esposo:

—De paso yendo a la casa voy a ver cómo es esa señora misteriosa, que tal si se lleva a nuestra hija.

La vecina se fue a ese lugar temprano y estuvo esperando. La señora de luto apareció a lo lejos con muchos dulces, caramelos; mas la vecina en ese momento se cayó al barranco y en su frente apareció un sapo.

Se fue la vecina a contar lo sucedido y se dio cuenta de que la señora de luto era una Virgen, por ello llevó la manta para el otro día, la esperó, tiró su manta, pero se cayó, y en su frente apareció una serpiente. La señora siempre esperaba a la Virgen, pero ya nunca apareció.

Anaí Tacure Pino (12 años)

6° grado, I.E. n.º 39008 / Mx-P Yuraq Yuraq

Informante: mamá, Flor María Pino Flores (42 años).

Comunidad Yuraq Yuraq, distrito Ayacucho, provincia Huamanga





La
historia de
Chacolla

Cesar Augusto
Meneses
Sulca

Ni: 38188/m/p

La historia de mi comunidad

Hace muchísimos años, los abuelitos y abuelitas se dedicaban a la chacra, y las abuelitas cocinando no conocían el aceite, arroz, fideos; para hacer aderezo no utilizaban aceite, solo utilizaban la grasa del chancho, y para hacer la sopa no echaban fideos, solo echaban morón o siete semillas.

Pero Chacolla antes no se llamaba Chacolla, sino se llamaba Chaccolla, le pusieron ese nombre porque había en la parte baja un monte —en quechua se dice Chacco—, pero la gente decidió vivir en la parte alta, y unos pares de familias de Canchacancha se vinieron a vivir en la parte alta de Chacolla. Por eso, cada año, el 17 de junio, se festeja su aniversario, por eso Chacolla cumple cincuenta años.

César Augusto Meneses Sulca (11 años)

5° grado, I.E. n.º38188 / Mx-P Chacolla

Informante: mamá, Florentina Sulca Allicca (48 años)
Comunidad Chacolla, distrito Chuschi, provincia Cangallo



Rober
38189 Rony
chacolla Huaman
El Joven ocioso

El joven ocioso

En el pueblo de Chacolla vivía un joven y su abuelita, el joven era tan ocioso que la abuelita le dijo: “¡Vete!”, y el joven no tuvo más remedio y se fue. Caminaba, caminaba y se cansó en el cerro Condoray, y vio una pampa, y fue a echarse, el joven cansado durmió unos dos días.

Unos cóndores lo vieron y se acercaron, descubrieron que estaba muerto, pero no estaba muerto, sino estaba vivo, estaba escuchando, y los cóndores dijeron: “En el pueblo de Huayllabamba sufren de agua, pero no ven la solución, si cavaran en el medio de la plaza saldría mucha agua. Y esa señora llamada Matilde, también no encuentra a su hijo, pero su hijo está pasteando sus ovejas con un amigo y no vuelve hace tres días”.

El joven pensó: “Voy a Huayllabamba y les digo todo a los pobladores”. El joven se fue a Huayllabamba. Cuando llegó reunió a los pobladores y dijo:

—Señores, ¿quieren agua?

—Sí! —respondieron los pobladores.

—Entonces denme dinero, oro y comida.

Los pobladores dijeron que sí le darían todo.

—Entonces cavará en el medio de la plaza y saldrá agua.

Y cavaron y cavaron y salió mucha agua, le dieron al joven oro, dinero y comida.

Entonces llamó a la señora Clotilde y le dijo:

—Señora, tu hijo está pasteando tus ovejas en el cerro sin regresar a casa, déme dinero.

—La señora le dio y fue a buscar a su hijo y lo encontró.

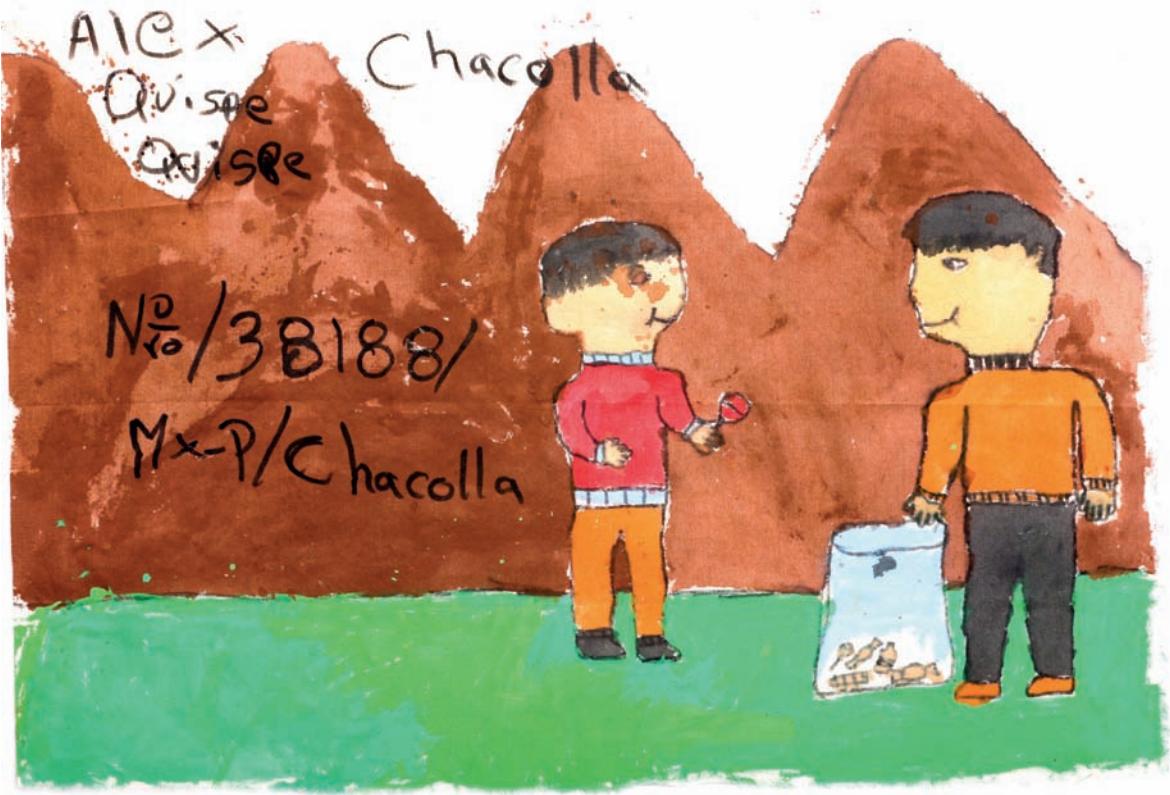
Muy contento, el joven volvió con su abuelita y vivieron felices para siempre.

Robert Rony Huamán Mendieta (12 años)

6° grado,, I.E. n.º 38188 / Mx-P Chacolla

Informante: mamá, Donatilda Mendieta de la Cruz (41 años)

Comunidad Chacolla, distrito Chuschi, provincia Cangallo



El cerro Condoray y el Apu

Cierto día, de la población de Chacolla se perdían gallinas, gallos, pollitos y palomas. La gente decía que el zorro robaba, otras personas decían un ladrón, un lobo, el puma, y con tanto alboroto decidieron hacer una asamblea.

Cuando regresaban a sus casas de la asamblea, de la chacra o de la tienda, seguían desapareciendo gallinas, gallos, etcétera. Hasta que un día, una ancianita fue a su chacra a coger choclo, habas, arveja, papa y olluco.

De regreso de vuelta a su casa, la ancianita vio que un duende robaba gallinas y se las llevaba al cerro Condoray. La ancianita decidió decirle al alcalde lo que vio y, cuando atardeció, se reunió la población y escuchó lo que dijo la ancianita: que un duende se llevaba sus gallinas y sus aves, y decidieron hacer “pagapu” al cerro Condoray.

Y desde ese día, todos los pobladores fueron a poner sus ofrendas como galletas, chicles, caramelos, gaseosas... porque el cerro Condoray mandaba al duende para robar gallinas, porque no le traían ofrenda; y desde ese día el cerro Condoray ya no mandaba al duende, y entonces desde ese momento la gente ya vivía tranquila y ya no se le perdían sus animales.

Alex Quispe Quispe (12 años)

6° grado, I.E. n.º 38188 / Mx-P Chacolla

Informante: papá, Corpus Quispe León (30 años)
Comunidad Chacolla, distrito Chuschi, provincia Cangallo



Historia de Irapata Pukyu

Cuenta mi mamá que el puquial se llama así porque ahí hay una pampa donde se puede hacer granear, pisoteando con caballo, trigo o cebada, recogerlo y después limpiar para luego poder comerlo.

De ese puquial se dice que sale como un arcoíris o chirapa que puede entrar dentro de las mujeres y miccionar como agua amarilla chirapa.

Con eso puede morir la mujer si no se cura a tiempo; para curarse debe tomar en el desayuno ajo, antiagos, mayuruda, yunkalarita; estas plantas son medicina que cura.

Karina Quispe Allcca (11 años)

5° grado, I.E. n.º 38126 / Mx-P Chuschi

Informante: mamá, Margarita Allcca Juan de Dios
Comunidad Chuschi, distrito Chuschi, provincia Cangallo



Los Morochucos.

Tatiana D.C.E. 4^a A
Pampa Cangallo



La historia de Los Morochucos

Hace mucho tiempo sucedió en Pampa, los españoles vinieron a estas zonas y, como era zona fría, los españoles tenían mucho frío y se guardaron en las cuevas de Ñuñunhuaycco. Se ponían chullos de diferentes colores, luego otras personas descubrieron que “moro” es diferentes colores y “chuco” era chullo, y así fundaron la ciudad de Los Morochucos.

Tatiana Danitza Chuchón Escalante (10 años)

4° grado A, I.E. n.º 38132 Pampa Cangallo

Informante: su amigo

Comunidad Pampa Cangallo, distrito Los Morochucos, provincia Cangallo



Distrito Los Morochucos

Se llamaban aguerridos, bravos Morochucos, porque peleaban contra los españoles. Usaban chullos de varios colores y su nogal poncho, chalina blanca, cocobolos y huaracas; así actualmente los llaman valientes Morochucos. Pelearon en Cejchapampa y en Pampas de Quinua montados en sus caballos contra los españoles.

Jhuyin Kelin Gómez Auqui (10 años)

5° grado B, I.E. n.º 38132 Pampa Cangallo

Informante: mamá, Norma Auqui Torres (39 años)

Comunidad Pampa Cangallo, distrito Los Morochucos, provincia Cangallo



Pomabamba

En Pomabamba, hace mil años atrás, vivía un puma que iba a la plaza todas las noches, donde había un puquio en el centro del parque, y la gente, que vivía alrededor del pueblo, lo había visto un día y otro.

Un día, los pumas vinieron en grupo y se apoderaron del parque para tomar agua. La gente, que estaba construyendo sus casas de adobe y paja, fueron pensando cómo era que este pueblo estaba lleno de pumas, y dijeron: “Nosotros, que somos sus dueños, los cuidaremos y llamaremos a este pueblo Pumapampa, porque es un buen lugar para criar y vivir”.

Jorch Clemente Ramos Acha (13 años)

6° grado B, I.E. n.º 38131 Pomabamba

Informante: abuelo, Eusebio Oré Acha (58 años)

Comunidad Pomabamba, distrito Los Morochucos, provincia Cangallo



Historia de chalco

Nombre : Jeferson Quispe Blado
6º Grado

I.E. 38986-4 Chalco
prof. Marcial Nuamani C.

La historia de Chalco

En la época colonial, había un jefe de una rebelión llamado Pablo Chalco, quien se tuvo que trasladar de la zona sur de Vilcashuamán por problemas de persecución de los españoles del lugar.

El jefe Pablo Chalco se había instalado en el lugar denominado Rayan Çata, que pertenece a la comunidad Cuchu Cancha. En este lugar vivió un buen tiempo para fortalecer su ejército nuevamente. Luego entonces, los viajeros y arrieros huamanguinos, siempre conocieron a ese lugar como Chalco Pata, porque ahí vivía sola esta persona. Desde allí le llamaron Chalco Pata, Chalco Huayjo y Chalco Çata.

Años después, por problemas internos, los pobladores de Cuchu Cancha se dividieron formando otro pueblo nuevo en el lugar llamado Rudio Pampa. Sus dirigentes, en una asamblea, acordaron poner el nombre del pueblo y aprobaron, de varias propuestas, darle el nombre de Chalco, por haber vivido el primer hombre en este lugar. Por eso se llama comunidad de Chalco hoy.

Jeferson Quispe Prado, 6º grado (11 años)

July Méndez Cisneros, 5º grado (11 años)

I.E. n.º 38986 / 4Mx-P Chalco

Informante: abuelo, Luis Cisneros Galindo (76 años)

Comunidad Chalco, distrito Los Morochucos, provincia Cangallo



- Historia de Huamangachia pucro
Nombre: Jhon Emerson Vela Gómez
Grado: sexto
I.E: 38986-4 - chalca.

Huamangacha Pucro

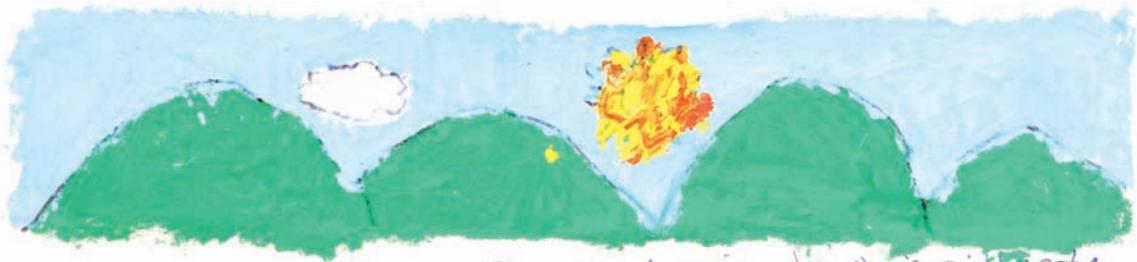
Antiguamente, los arrieros o viajeros a Cangallo, Huancapi, Huanca Sancos y otros lugares del sur, hacia Huamanga y viceversa, viajaban a pie descansando en diferentes lugares, pastando sus animales, pernoctando por las noches. Uno de los lugares más conocidos de descanso era en un sitio donde había un puquial, con suficiente espacio para sus ganados. Este lugar se encuentra al lado del camino de herradura que conduce hacia Huamanga, al pie de un cerro, en el pueblo llamado hoy Chalco, por eso le pusieron el nombre de Huamangacha Pucro en honor de los huamanguinos arrieros.

En la actualidad, dicho lugar es usado en la agricultura y los viajeros se trasladan por vía terrestre y el agua la siguen utilizando los pobladores de Chalco.

Jhon Emerson Vega Sulca (12 años)

6° grado, I.E. n.º 38986 / 4Mx-P Chalco

Informante: mamá, María Esther Sulca Méndez (50 años)
Comunidad Chalco, distrito Los Morochucos, provincia Cangallo



Historia de Quispillacta
Rosita Escalante MEJÍA
IE N° 39128/MX-P de
Quispillacta 6^o grado

Quispillacta

Venían cuatro familias de Totos, se llamaban Condesmarque, Huahuabilca, Arripaylla y Tumi; llegaron cansados por la orilla del río y llegaron a Jichapampa, hablaron ya Qispiramunchi y descansaron, y crearon lo que se llamará Quispillacta.

Tony Pavel Espinoza Huamaní, 5° grado (11 años)
Euen Ever Qallocunto Mejía, 4° grado (10 años)

I.E. n.º 38128 / Mx-P Quispillaqta

Informante: Víctor Conde Núñez (46 años).
Comunidad Quispillaqta, distrito Chuschi, provincia Cangallo

Yaneth
Maribel

GRADO: 4
CHIMAYCHA

N: 38128



Chimaycha

Desde nuestros ancestros se hacían trenzados como: paychillas, chinpitas, cimpahuatus, y se cosían polleras, sombreros, etcétera; a ese trabajo le llamaban paychaycha, de allí nace el nombre de la canción Chimaycha.

Yaneth Maribel Conde Machaca (10 años)

4° grado, I.E. n.º 38128 / Mx-P Quispillaqta

Informante: papá, Víctor Conde Núñez (46 años)

Comunidad Quispillaqta, distrito Chuschi, provincia Cangallo



JUBITH E.H
Grado: 6^{to}
Historia: Chiraycha
Quispillaccata

38128

Chikchi y qasa

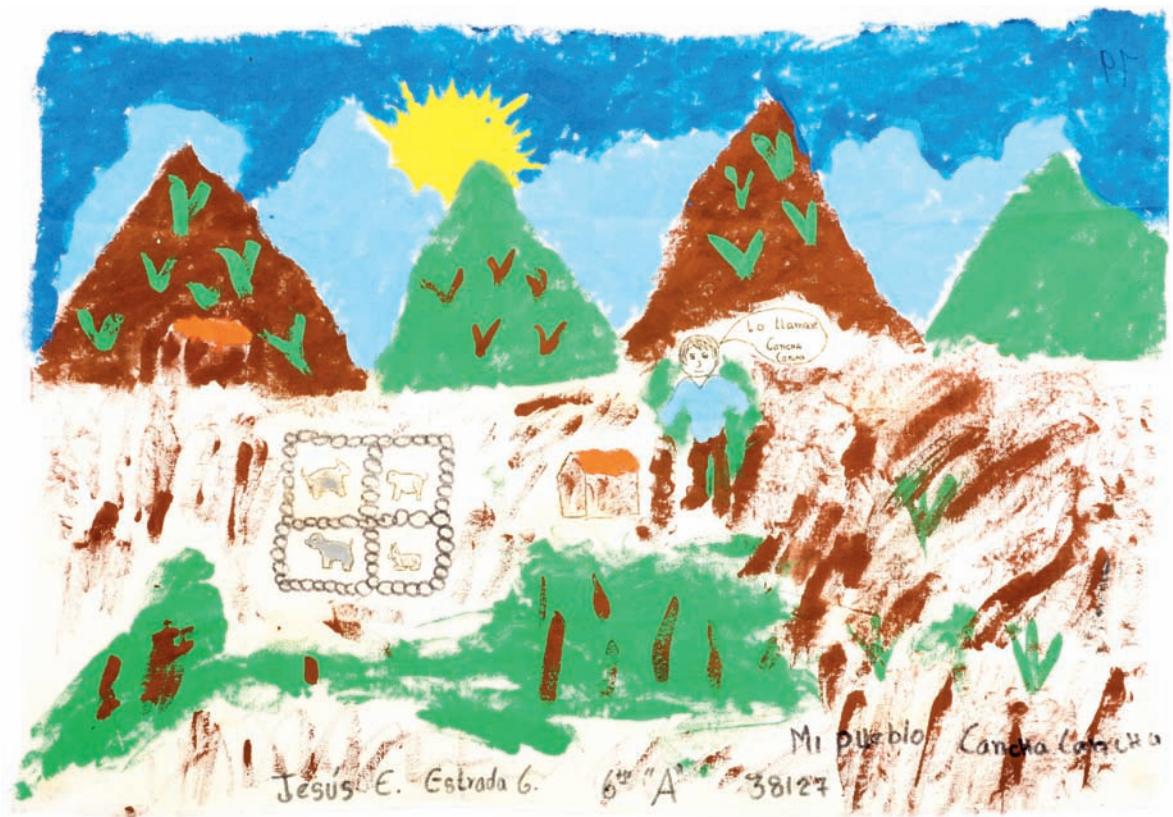
Dicen que una mamá tenía dos hijos. Una mañana, estaban desayunando la señora y sus dos hijos, entonces la señora les dijo que cultiven, y los niños respondieron “Ya mamá”. La señora les dio todo el producto, pero los hijos eran tan ociosos y no cultivaron, entonces se cocinaron watia y regresaron a su casa.

La mamá les preguntó a sus hijos y sus niños contestaron: “Sí, hemos cultivado”, y mataron a su mamá y comieron. Después como castigo, Dios los convirtió, a uno lo convirtió en chikchi (granizada), y el otro se convirtió en qasa (helada).

Judith Espinoza Huamaní (12 años)

6° grado, I.E. n.º 38128 / Mx-P Quispillaqta

Informante: abuela, Anderia Galindo Núñez (59 años)
Comunidad Quispillaqta, distrito Chuschi, provincia Cangallo



Mi pueblo Canchacancha

Había una vez un señor que se llamaba Manuel Huayanay, en el año de 1957, que se escondía de noche de Callcabamba. Él quería poner un nombre al lugar de nuestro pueblo, porque no lo conocía. Entonces se puso a pensar en el nombre. Una noche bajó al pueblo y encontró muchas canchas de animales, el señor dijo de pronto: "Claro, Canchacancha", porque había muchos corrales de animales.

Finalmente le puso el nombre Canchacancha a dicho lugar, y por eso vinieron muchas personas a vivir ahí, porque rápidamente se volvió un pueblo grande. Gracias a Manuel Huayanay tenemos un pueblo más.

Jesús Enrique Estrada Carbajal (11 años)

6° grado A, I.E. n.º 38127 / Mx-P Canchacancha

Informante: papá, Enrique Estrada Quispe
Comunidad Canchacancha, distrito Chuschi, provincia Cangallo



I.E:Nº 38127
Jesus Najarra
conchacancha

Nombra: Michele
grado: 4º B

El cerro Condoray

El cerro Condoray está en el pueblo de Canchacancha. Condoray es un cerro milagroso. Es hombre y en las noches camina montado en su caballo adornado y enamora a las mujeres más inocentes.

Dicen que hace tiempo vivía una joven pastora llamada Sabina, tenía animales como ovejas, cabras, vacas; un día cuando Sabina pasteaba sus animales de repente se le apareció un joven, el cerro Condoray se había convertido en ese joven y enamoró a Sabina.

El joven le dijo a Sabina: “Vamos a mi casa”, y ella le siguió, él la llevó a una cueva que era la boca del cerro, y dentro de ella era como una ciudad que tenía todo.

Pasaron horas y en eso Sabina, preocupada por sus animales, dice al joven: “Ya me voy”, y el joven le dice: “Tus animales estarán en el mismo lugar hasta que salgamos”.

Después de mucho rato salieron, cuando ella llega a su estancia, era cierto lo que el joven le había dicho, los animales de Sabina estaban en el mismo lugar.

Cada vez se encontraban cuando ellos querían y así pasó el año, los animales de Sabina aumentaron en cantidad, estando así Sabina contó a sus familiares que conoció a un joven hace un año, sus padres preguntaron: “¿De dónde es? ¿Cómo se llama?”. Ella les respondió con miedo: “Es el cerro Condoray”. Sus padres preocupados le dijeron: “Esperamos que no te pase nada”.

Pasaron tres días desde que Sabina le había contado a sus padres, se puso muy mal y luego murió botando sangre por la boca. Desde ese día, el Condoray odia a los hombres porque él se siente el rey y quiere mucho a las mujeres más inocentes.

Michele Flor Labio Quispe (10 años)

4° grado, I.E. n.º 38127 / Mx-P Canchacancha

Informante: abuelo, Saturnino Quispe Carbalal (64 años)
Comunidad Canchacancha, distrito Chuschi, provincia Cangallo



Los terroristas

Mi abuelita me contó que un día fue a cosechar trigo con sus hermanos y cuñados a Rancho (Chaquecucha). Ya eran las tres de la tarde y los terroristas aparecieron, se acercaron donde estaban mi abuelita y mis tíos, y dice que les dijeron: "Trabajen, compañeros, no se preocupen". Se fueron comunicándose con una radio. Por la carretera venía un carro lleno de alimentos, como: trigo partido, harina, aceite, leche en polvo; dice que los senderos voltearon el carro, quemaron todos los alimentos. De un rato aparecieron los policías por helicópteros y carros, mi abuela y tíos se desesperaron, no sabían qué hacer porque tenían miedo que les echaran la culpa a ellos. Se apuraron para volver a sus casas dejando toda su cosecha en la chacra, cuando estaban por llegar se pusieron a descansar en una cumbre; de un rato llegaron los militares que sacaron a toda la gente al parque. Mi abuelo con mis tíos no bajaron porque golpeaban a la gente, ellos esperaron toda la noche hasta que se fueron los militares. Bajaron a su casa y al entrar vieron todas las cosas en el suelo porque rebuscaron.

Andrea Kuskani Quispe Atauqui (11 años)

6° grado, I.E. n.º 39008 / Mx-P Yuraq Yuraq

Informante: abuela, Rosa Atauqui (60 años)

Comunidad Yuraq Yuraq, distrito Ayacucho, provincia Huamanga



Historia de una mujer que no escucha bien

Una vez existió una mujer que no escuchaba bien, un día su esposo le dijo: “Este chancho lo estamos criando para la fiesta de Todos los Santos”.

Y la mujer había escuchado que estaba criando ese chancho para el señor don Santos, y entonces cuando un comprador de chanchos pasó por su puerta, la mujer le preguntó:

—¿Usted es don Santos?

—Sí, ¿por qué pregunta?

—Es que estamos criando este chancho para usted.

Entonces el hombre se llevó el chancho, y cuando su esposo llegó y lo buscó, le preguntó a su esposa dónde estaba el chancho, y ella le contó lo sucedido.

Meluz Briana Dipaz Roca (11 años)

5° grado C, I.E. n.º 38132

Comunidad Pampa Cangallo, distrito Los Morochucos, provincia Cangallo.



La laguna encantada

En el pueblo de Cochabamba, que está a cuarenta minutos de Huamanga, existía una laguna encantada, la cual era temida por los lugareños.

Un día, cinco jóvenes del lugar desafiaron la creencia que se tenía de la laguna y decidieron cruzarla, entre sí unidos con una soga. Dicho y hecho cruzaron victoriosos, cuando de repente se dieron cuenta que uno de los cinco jóvenes, que estaba atado al centro, había desaparecido. Lo sorprendente es que nadie vio nada ni mucho menos escuchó ni un quejido del joven, y el nudo de la soga, al que estaba atado, seguía íntegro.

Desesperados, corrieron a pedir ayuda a la población, que acudió en busca del joven desaparecido, pero la búsqueda fue inútil y no pudieron hallar el cuerpo. En la desesperación pidieron ayuda a las autoridades de Huamanga, quienes enviaron a los especialistas en búsqueda y rescate acuático (buzos de la marina); al igual que ellos, tampoco obtuvieron resultados, y al no poder hallar el cuerpo optaron por abandonar la búsqueda.

La madre de dicho joven no pudo superar la pérdida de su hijo y recordaba con nostalgia su cumpleaños. Era una noche de Luna llena cuando ella decía: "Si mi hijo estuviera aquí, estaría cumpliendo dieciocho años de edad". En ese momento, entre los maizales, se escuchó que alguien venía y, en esos instantes, a lo lejos, se vio la silueta de una persona.

Al acercarse se dio la sorpresa de que era su hijo, se quedó asombrada y asustada a la vez por ver a su hijo al frente de ella. Estaba vestido con un traje muy elegante, como los antiguos reyes. La prenda era brillante, tenía una banda de oro que reflejaba la Luna. Él le dijo:

—Mama no tengas miedo, y dame tu mano.

La madre sintió que su mano estaba tibia.

—Madre yo estoy vivo, me encuentro en un lugar muy bonito, pero solo vine a consolarte, ya que te encuentras triste desde el día que desaparecí... Madre, yo siempre vendré a verte, pero para ello nadie tiene que saber esto, de lo contrario no me verás nunca más.

La madre no pudo contener la felicidad y antes de que amanezca tocó la puerta de cada vecino para avisarle, pero los vecinos apenados dijeron que la señora había enloquecido de tanto esperar y sufrir por su hijo, y por dicha actitud nunca volvió a ver a su hijo.

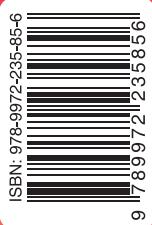
Ccantu Elisa Sicha Laura (12 años)

6° grado A, I.E. n.º 39008

Comunidad Yuraq Yuraq, distrito Ayacucho, provincia Huamanga



Se terminó de imprimir en los talleres gráficos de
Tarea Asociación Gráfica Educativa
Pasaje María Auxiliadora 156 - 162, Breña
Correo e. tareagrafica@tareagrafica.com
Página web: www.tareagrafica.com
Teléf. 332-3229 / 424-8104 / 424-3411
Junio 2019, Lima - Perú



Niñas y niños se contaron los cuentos aquí recogidos. Los cuentos ponen por escrito la cultura oral, la memoria de las comunidades andinas, las sabidurías o conocimientos que se transmiten de generación a generación. De esta forma, la palabra se convierte en arte popular que expresa ideas, conocimientos, saberes, ritos, técnicas y valores, a través de mitos, leyendas, canciones, música y danza.

Los dibujos son un arte aparte, niñas y niños grafican la idea principal del cuento, sus personajes y los pintan de variados colores. Dblemente ricos, porque, por un lado, nos expresan el espíritu del relato y, por otro, sus percepciones de la historia, y de esa forma ponen en los dibujos mucho de sí mismos.

